

ESCUCHAMOS LA PALABRA

COMENTARIO BÍBLICO, CICLO A

DOMINGO DE PASCUA, 5 DE ABRIL DE 2026

La luz de la mañana de Pascua se abre ante nosotros. La búsqueda del Resucitado nos hace ponernos en camino, como María Magdalena, o hacen Pedro y el discípulo amado. La Resurrección de Jesús no nos deja quietos. Toda nuestra vida ya será una búsqueda de su presencia viva. La muerte ya no tiene poder sobre él.

Pasó haciendo el bien (Hch 10, 34 a, 37-43)

El texto nos relata cómo la actividad misionera de Pedro, hasta ahora centrada en el mundo judío, se abre al mundo de los gentiles, a través del encuentro con Cornelio, centurión romano. En casa del centurión, Pedro toma la palabra y hace un discurso con tres secciones:

En la primera, se presenta la vida y la misión de Jesús de Nazaret. (37-39^a). Nada define tan bien y a la vez de manera tan sencilla la misión de Jesús como “pasar haciendo el bien”.

En la segunda, se narra su muerte en cruz y cómo Dios lo resucitó y le dio la gracia de manifestarse a los testigos designados por Él (39b-41).

En la tercera, se relata el envío a la misión, el encargo a los que han sido testigos de lo anterior para que lo transmitan a todo el pueblo (42-43).

En realidad, Pedro realiza aquí en casa de Cornelio, la proclamación del *Kerigma*, el primer anuncio de la Buena Noticia de Jesús. Para ello comienza con el relato del bautismo, en el que Jesús es Ungido, continua con la misión del profeta de Nazaret y culmina con su muerte y resurrección. Pedro se sabe portador de una misión, de una tarea. A él se le ha manifestado Jesús resucitado y le ha encargado dar testimonio de los acontecimientos que ha visto y oído. Él no ha sido mero espectador, sino que es testigo, junto a otros, de lo que ha experimentado.

Vio y creyó (Jn 20,1-9)

Estos días de Pascua nos iremos encontrando dos tipos de relatos en torno a la Resurrección: unos en relación al sepulcro vacío, otros en torno a las apariciones del Resucitado. El de este domingo, como vemos, está entre los del primer grupo. Son tres los personajes que encontramos en este relato de Juan: una mujer, María Magdalena, y dos de los discípulos de Jesús: Pedro y el discípulo amado.



Secretariado Diocesano
Pastoral Bíblica

ESCUCHAMOS LA PALABRA

COMENTARIO BÍBLICO, CICLO A

La primera que se acerca al sepulcro es la mujer. Aún no ha amanecido y está oscuro. Lo que ve, es que la piedra está quitada. Ese signo la pone en movimiento y va corriendo a donde están Pedro y el discípulo amado. Lo que ella visto no le lleva a pensar que Jesús ha resucitado, sino que alguien se ha llevado al Señor. Su desconcierto la conduce a acudir a la comunidad. Ante la noticia de la mujer, Pedro y el discípulo amado también se ponen en movimiento, pero esta vez en dirección al sepulcro. Llega primero el más joven y ve las vendas, pero no entra. Da prioridad a la autoridad. Pedro llega y sí entra. Ve las vendas en el suelo y el sudario que cubre la cabeza.

Ahora sí entra el discípulo amado. Dice el relato que “vio y creyó”. Ante el signo del sepulcro vacío, al único que se atribuye la fe es al discípulo amado. Aquel que había estado a los pies de la cruz (Jn 19,26-27) es el único que cree. El evangelista aclara que “hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos”. La Resurrección de Jesús, lleva a los discípulos a entender la Palabra de Dios. Tenemos ahora 50 días para ir escudriñando esa Palabra que el Señor de la vida va a dirigirnos.

La Palabra hoy

María Magdalena es símbolo de los buscadores de Jesús, por ello se pone en camino hacia el sepulcro. Sin embargo, allí en el sepulcro vacío no descubre nada ni a nadie. El símbolo de que todavía estaba oscuro así lo refleja. Ante la noticia de la mujer, Pedro y el discípulo amado también se ponen en movimiento. Ante el signo del sepulcro vacío, al único que se atribuye la fe es al discípulo amado. El amor genera la fe. El cree porque ama.

Para abrirnos a la fe en la resurrección hemos de hacer nuestros propios recorridos, no podemos refugiarnos en los caminos que transitan otros. Pero hemos de hacerlos desde el amor. Solo el que ama es capaz de confiar, es capaz de fiarse.

Mariela Martínez Higuera, OP



Secretariado Diocesano
Pastoral Bíblica